

DIARIO CONSERVADOR  
DE LA MAÑANADirección y Administración  
Carrera Flores Nº 39

## EL DERECHO

Para todo lo relacionado con  
este diario dirigirse al  
Director de *El Derecho*

## La morfomanía

Veis, lectores nuestros, esa serie numerosa de jóvenes de uno y otro sexo que, demacrados y enjutos de carnes, recorren las calles de la Capital? Ellos son las víctimas de la morfomanía, vicio, a no dudarlo, de resultados fatales y que trae siempre consigo la ruina física y moral de los individuos y de las familias. La morfina destruye el organismo, enerva las facultades, dejando a sus infelices amantes imposibilitados para toda empresa levantada e incapacitados para ejecutar acción alguna de provecho en cualquiera de las esferas de actividad. Los morfomaniacos vienen a ser en la sociedad en que viven exponentes nulos, cifras sin significado en el orden de los valores sociales.

Atentas estas consideraciones de imponderable magnitud, hemos venido luchando constantemente, desde las columnas de nuestro diario, por ver de desterrar de entre nosotros semejante mal, que hasta hace poco había tomado gigantescas proporciones y había visto sucumbir a sus plantas numerosas víctimas. Mas, por desgracia, la prensa registra nuevos casos de introducción de aquel alcohólico, casos que prueban que todavía subsiste la influencia perniciosa de la morfomanía.

Por ello, bien se mereció de nuestra parte la autoridad respectiva, la más ardiente aprobación, porque en el hecho que nos preocupa en estos momentos, ha desplegado toda su actividad, ha manifestado escrupulosa solicitud hasta poder pesquisar el contrabando que cierto individuo, arrastrado acaso por los intereses mezquinos del especulativo, acaba de cometer.

Que la labor de la autoridad no pare sólo así, sino que, en uso de su deber, por el bien de la sociedad, aplique la justa sanción al sindicado, para que así, aquellos que hacen de semejante

## Defensa

*Ataques a la lógica y al sentido católico.*—Deber del periodista católico.—El cuento del tonto.—Por qué los jesuitas de España no son las lumbreras de antaño.—La anécdota de sabor colteriano.—Los mártires son tontos para Jecet.—Incapacidad intelectual y moral de los tontos, según *El Derecho*.

Por dar cabida a la colaboración de un amigo del orgullo en la edición de ayer, no volvimos a la arena, como lo prometimos el domingo, a responder otras barbaridades o atañados a la justicia y «al sentido católico» que un periodista católico no puede, no debe pasar por alto.

Procedemos, y al proceder, declaramos, como Luis Veniplot, que no abrigamos el propósito de convertir enemigos; que ésta es obra de la gracia y sus apóstoles, sino, ya lo hemos dicho, el de defender a la justicia y el de impedir, cuanto de nosotros dependiere, el que desvíen el criterio los que pudieren desvirtuarlo....

Que «la Compañía de Jesús destina (jesuitas «tudescos» y malos profesores) a los pueblos que considera atrasados (como el Ecuador); porque reserva sus lumbreras para las grandes Universidades católicas, para los magníficos colegios del viejo mundo o los Estados Unidos?»

Sinótesis de Jecet....

Cuando el libro de J. L. R. azota como Jeanaristo a los profanadores del templo, a los mercaderes del liberalismo y la masonería como a los mayores enemigos de la Patria, *la infamia*; y cuando Jecet presenta al Ecuador como uno de los pueblos «atrasados» e indigno de que lo vengam sabios a ennoblecirlo, *ése la honra, lo dignifica y engrandece*....

comercio ni malas viviendas, no se atreven a proseguir su ministrando el veneno que destruye al individuo y de genera a la sociedad.

Esto y aquello dice Jecet que «le han dicho»....

Y preguntamos al mismo si se le habrá también dicho lo que fue el Ecuador en los días de la administración de García Moreno; y si nos resplandece con ser pequeño, fue uno de los pueblos verdaderamente libres, y más civilizados y más respetados de la tierra, ¿tendría valor para maldecir de la doctrina liberal, necesaria retrasadora de sociedades e individuos; ¿tendría aliento para «alzar el gallo» y cantar sin ambages ni trocatisms, contra «el mal y los malhechores», como cantó Cristo, como cantó García Moreno, como cantan J. L. R. y todos los que, como dice un sabio, se preocupan de salvar almas, y no están a quejados de ennuquismo de entendimiento y voluntad? Y si tiene ese valor y ese aliento, ¿por qué se irrita y desespera contra el libro que se duela de la Patria, que de lata a los impositores que condena a los carceleros de la República?

¿Que las lumbreras no están en los «pueblos atrasados»?

Aquí no cabe otra respuesta que la siguiente:

No tema el liberalismo la competencia; respete la libertad de enseñar y educar; no atente contra las leyes de la naturaleza; no presione a la juventud con absurdos programas y tribunales interesados en perderla, ni fomenta el abandono y vagancia de los alumnos que concurren a sus aulas. Por propia dignidad y por respeto a la República, niegue al profesor oficial el privilegio de ser considerado de mejor condición que los demás; y entonces, al amparo de la libertad, verá luego Jecet convertidos en «lumbreras» a los maestros de la Compañía de Jesús; trocadas nuestras aulas en «magníficos colegios» y «grandes Universidades católicas»; y muy merecedora la República de tales profesores y hecos.

Otra barbaridad, y de las más graves.

Que «el libro de J. L. R.

parece, según Jecet, escrito por uno de los religiosos desiguados a dar gloria a la Compañía como mártires en las misiones del Japón»; y añade él mismo: «Les contaré a ustedes la anécdota, si no la han oído». Y cuenta que *lo han dicho* que los pobres de espíritu no son sabios, y que en la Compañía de Jesús son «los tontos», que sirven para ser enviados a evangelizar a los infelices en las más lejanas tierras del Japón, (donde) son sacrificados por ellos y luego canonizados, son ascendidos a los altares, llenan de gloria y de crédito al Instituto.

Este es el cuento; cuento que para gloria del criterio y el discernimiento de Jecet, reconoce la factura genuinamente volterriana; anécdota puesta en boca de «un caballero místico y sencillo», y aun más allá, procedente de los labios de un superior de la Compañía de Jesús.

Y es esto lo que le aplaudieron «los verdaderos católicos y aun sacerdotes».... Con razón se auda «uñano» el chico;... aunque está dicho que no puede darse «verdadero católico» que sea capaz de ahullar con lobos....

Según Jecet, son «tontos» los que predicán la verdad a los gentiles; tontos los que ofrecen la vida por amor de Cristo; tontos los católicos «novatos, los que recorren los para el mundo ignorados y no comprendidos senderos de la mística....

Pues con un San Francisco Javier, y con un San Francisco de Borja, Apóstoles de la India y el Japón, nobles y sabios tontos, fueron San Pablo y los primeros Apóstoles, que predicaron el Evangelio a los paganos y fueron «sacrificados por ellos»; «tontos los millares y millares de mártires que ofrecieron su sangre y su vida por confesar y defender a Cristo. Y tonto fue García Moreno, porque, según la Historia, fue, particularmente en los seis últimos años de su vida, no sólo un católico ordinario, como lo que,

(Pasa a la 4ª página)

S. M. la reina María Cristina y los  
heridos de la guerra

(Para El Derecho)

Es altamente consolador pasar la vista por la promesa que llega de España y ver los rasgos sublimes de fe y de patriotismo de los soldados españoles que tan heroicamente se están batiendo en los campos de batalla del Riff, y admirar las escenas emocionantes que se observan a la llegada de los trenes hospitalares a las estaciones.

Su Majestad la Reina Doña María Cristina, que no vive más que para «los pobrecitos soldados que han derramado la sangre por amor a España», se encuentra en la estación de San Sebastián, esperando uno de estos trenes.

—¡Hijo de mi vida!—suspira una señora, abrazándose a un capitán que la estrechó sobre su brazo izquierdo, mientras el derecho pugnaba inútilmente por romper las ligaduras que lo oprimían.

Un silencio profundo, emocionante, reinó en el andén, a fin de no interrumpir aquel mudo lenguaje de la madre y el hijo.

—¡Dichosos los que tienen madre, aunque sólo puedan estrecharla con un brazo suyo!—gritó un teniente de artillería, al bajar del coche. —¡Cuánto gozaría yo con mis heridas si la mano de mi madre se posara en ellas...!

—¿No tienes madre, pobrecito?—murmuró la reina Cristina, acercándose al herido y enjugándose una lágrima. —¡Ven conmigo, hijo mío, yo haré sus veces...!

El herido se cuadró militarmente, emocionado por el rasgo de aquella señora desconocida, a la que tendió luego la mano izquierda (tenía inutilizada la derecha), añadiendo luego con voz temblorosa:

—¡Dios se lo pague, señora: es usted muy buena: procuraré yo serlo también para responder a sus bondades...!

—¡Es la reina!—dijo al coronel al teniente.

El soldado se descubrió; cayó de rodillas; se apoderó de la mano de Su Majestad la reina; la besó con ternura

y lloró, como lloran las almas agradecidas, sin poder articular una sola frase.

Una sonrisa, una frase cariñosa, una expresión de confianza, nacida de la reina María Cristina, nacida del fondo de su alma de madre, lleva el consuelo y la dulce paz a los soldados heridos. Ella toma asiento al lado del enfermo en los momentos de la cura; es un auxiliar de los practicantes y con sus manos regias vendar las heridas de los valientes, de los héroes.

—Hermana—pregunta un soldado a una monjita—yo sé que usted no me engaña, es muy buena, ¿por qué dicen ustedes que pensamos en los dolores de Jesucristo cuando nos pincha el médico?

—Pero, hombre: ¡tan listo como eres, y no sabes eso! ¿No te lo explicé alguna vez tu madre? ¿No te habló nunca de Nuestro Señor?

—Sí, Hermana, sí; pero ya no me acuerdo bien de todo; y entonces no conocía yo a ningún médico...

Es verdaderamente admirable el consuelo y la paz que lleva a las almas aquellas dulces frases que brotan de los labios de la Hermanita, de la reina, de la dama de la Cruz Roja; de «hijo mío»; «sufre un poquito por amor a Ntro. Señor»; les dicen «cosas tan hermosas» de Jesucristo y de la Stma. Virgen, que los soldados apenas sienten las curas, por dolorosas que sean.

—¡Ándale! ¿Qué pronto y qué

## Carlos J. Mateus y García

realiza en su almacén, a precios sin competencia, sombreros para sacerdotes, calidad extra; neceser para señoritas y caballeros, arañas para luz eléctrica de Cristal de Bohemia, maletas de viaje, cortinas de seda, perfumería francesa y una infinidad de artículos europeos llegados en el último vapor.



## Para obsequios

Artículos de adorno para salón y tocador, en plata y plqué, de primera calidad y de gran gusto artístico.

## Casa de Pardo

Joyería, Relojería y Optica

Calle Venezuela, No. 77—QUITO  
VII. G.

bien, Hermanita! ¡esta vez no me ha dolido! ¡Si será porque me han gustado mucho las cosas que me ha dicho! ¡Yo antes no pensaba en eso; pero, crea, Hermana, no se me olvidará!

—¡Ni a mi tampoco! suspiró un herido en la cama inmediata.

Este era un jovencito solado que tenía un pulmón atravesado por una bala rifeña. La reina nota que de su cuello cuelga una medalla de la Virgen.

—¿Tendrás esa medalla de la Virgen cuando te hirieron? le preguntó S. M. tomándole las manos.

—Sí, señora; y gracias a ella no me mataron los moros. Dí otra como ésta a un compañero, al empezar el combate, y también salió vivo. Los demás murieron, señora. Cuando lo ví muy malo, lo arranqué del cuello; la cogí en la mano y, echán dome en el suelo detrás de un cabo, ya muerto, estuve haciendo fuego hasta concluir

los cartuchos. No me pasó nada; me hirieron en la retirada. ¡Verdad, señora, que esta medalla de mi madre me ha salvado! ¡Pobre madre mía! ¿Cuándo la veré! ¡Menudo apretón que le voy a dar...! ¡me la como...!

Y besó la medalla con toda la efusión del alma, mientras la reina se limpiaba una furtiva lágrima.

—Si yo viera a los rifeños, decía un soldado andaluz que todo lo tomaba a «guasa» como veo mis pecados que con fésé ayer, no quedaba uno para contarle; pero se esconden los malditos, y no atizan de firme.

—Y te has confesado bien, según te hemos dicho? preguntó la reina. No se haya quedado algún morazo por ahí escondido!

—¡Cal! ¡No, señora, no. Lo he dicho todito, todito. ¡Es toy ahora más contento! ¡Cuándo se curará esta pata y volveré con el alma limpia, a destripar moros...!

Son muchas las escenas, se multiplican los rasgos conmovedores y simpáticos que se presenciaban a medida que el cariño y solicitud de la reina se filtra en el corazón de los heroicos soldados.

P. R. Delgado Capeans,  
O. de M.

Quito, Enero de 1922.

## EN VENTA

Se da la casa N.º 105, situada en la calle Junín; tiene dos patios, 42 habitaciones e instalaciones de luz y agua potable y se da comodidades para el pago. Entenderse con el dueño de la misma casa.

Oportunidad para ricos  
y pobres

Se aproxima la VERDADERA REALIZACION con que Chagerben Zajia & Cia., Sucesores de A. J. Chagerben, ofrecen semestralmente a sus distinguidos favorecedores.

Acérquese Ud. el próximo Lunes, 14 de los corrientes, a su Almacén situado en el Portal Arzobispal, segunda tienda, de la esquina de la Concepción, y encontrará el más grande y mejor surtido de mercaderías últimamente llegadas, a precios de EXCLUSIVA GAN-GA.

## COMPARE LISTAS

Chagerben, Zajia &amp; Cia.

## Aparicio Ribadeneira,

tiene el despacho de abogado en su casa No. 43, Carrera Bolívar. Consultas: de 9 a 10 a. m. y de 2 a 4 p. m.

### De Cotacachi

Enero 27 de 1922.  
El Derecho.—Quito.

Con la concurrencia de distinguidas familias de la localidad, de algunos Delegados a la Asamblea y de numeroso pueblo, se verificó el 24 del presente una magnífica velada dramática, en la que tomaron parte como actores casi todos los miembros del Directorio del Centro Católico de este lugar, con su digno y entusiasta Presidente a la cabeza.

Se dió principio con el discurso de presentación del acto, pronunciado por el Presidente del Centro, señor Luis Moreno, quien en breves y conceptuosas frases, plétoricas de sinceridad y modestia, manifestó que la velada tenía un triple objeto: conmemorar el primer centenario del nacimiento del Grande Hombre; ofrecer un homenaje filial de adhesión al dignísimo Pastor de la Diócesis Ibarrense, Ilmo. Sr. Ordóñez Crespo, con motivo de la reciente celebración de sus Bodas de Plata sacerdotales, y, en fin, dedicarla a las Delegaciones que concurririeron a la 2ª Semana Social Católica que acaba de celebrarse en esta ciudad.

A continuación se puso en escena el conocido drama titulado «Las Pistrinas», cuya correcta representación dejó complacidos aun a los exigentes. En los entreactos fueron exhibidos tres hermosos y bien arreglados cuadros alegóricos que representaban, la apoteosis de García Moreno, la Religión y el triunfo de la Iglesia.

Terminóse la velada con la representación del ebispeante sainete titulado «Dos horas de reinado en una limpia chimenea» que causó hilaridad general y arrancó muchos aplausos de los concurrentes.

Por un deber de justicia no podemos dejar pasar en silencio la abnegada y eficaz cooperación prestada a la Asamblea y demás

obras católicas sociales por nuestro apreciado y distinguido coterráneo, señor Luis Moreno, quien con su ingénita caballerosidad y verdadera modestia cristiana, sin auto-bombo ni alardes de exhibicionismo, trabaja decididamente en pro de sus ideales católico-conservadores, poniendo su persona, fortuna e influjo social al servicio de Dios y de la Patria.

En la pasada Asamblea, el señor Moreno puso de relieve la ingregridad de sus principios político-religiosos y la firmeza de sus convicciones, oponiéndose con su autorizada palabra y con su

voto a los manejos y a la propaganda hostil al Conservatismo llevados a cabo por ciertos *adlatres* del grupo neutral o porvenirista de esa Capital.

Causó general disgusto, el que el señor Cura de Minas hiciera propaganda en plena Asamblea de sus prejuicios antipolíticos, manifestando, sin ombozo alguno, su parcialidad y marcadas simpatías en favor de los disidentes del Conservatismo. Sin duda se quiso valerse de la Asamblea para formar atmósfera favorable y conquistar adeptos y simpatías para el tercer partido de los intermedios. Tenemos conocimiento, señor Director, de que al Ilustrísimo señor Obispo de esta Diócesis le ha disgustado y ha desaprobado esa conducta. Aun en la jurisdicción de la Diócesis de Ibarra

se ha venido pues a laborar en pro de la mal llamada política neutral que tantos males está ocasionando a la Causa del Orden.

*Corresponsal ocasional.*

## Buen negocio

Se vende la casa de la señora Rosa Salazar de Ribadeneira. Está situada en la carrera Cotopaxi y tiene instalación de luz, agua potable y excusado. Para portadores, puede hablarse con el Dr. Alfonso Ribadeneira en su oficina profesional, Carrera Pichincha N° 31.

## Novedad

Acaba de instalarse en la conocida y acreditada Tintorería Industrial Americana de José Ignacio Moreno, los trabajos de Sastrería, lavandería y Planchado de ropa blanca.

El público quedará enteramente satisfecho de estos trabajos, porque cuenta para cada sección con operarios perfeccionados en el exterior.

Compra y venta de ropa nueva y de medio uso.

Carrera Bolívar, frente al Banco Hipotecario, casa del señor Fernández Salvador.



## Relojes

Toda clase de relojes de oro, plata, níquel o acero. Relojes de repetición, cronógrafos, relojes de pulsera en oro, plata y níquel con máquinas finísimas. Relojes de pared y de mesa de la afamada fábrica norteamericana

“Ansonia”

CASA de PARDO, Carrera Venezuela 77.  
Quito VIII e

el Clero ecuatoriano. Pues, ¿no estamos palpando las tristes secuencias de los mismos? ¿No vemos como nuestra sociedad se está dejando arrastrar por esas corrientes demoleadoras y atentatorias a toda autoridad y a toda ley? ¿No vemos que lo que ayer era sólo cuestión de unos cuantos desequilibrados, ha pasado a tomar carta de ciudadanía y a ocupar un puesto importantísimo en los progresos políticos? Las masas del proletariado se están alejando de la Iglesia, están volviendo las espaldas a Cristo, no quieren que Cristo reine en la sociedad; ¿va el Clero a permanecer inactivo, a ver con la mayor indiferencia como las almas se van desecristianizando?

No; el Clero hoy, como ayer, ha de ocupar el puesto de honor en la lucha encarnizada que se está dando. En consecuencia, ¿tiene el Clero alguna misión social que cumplir? ¿Debe cum-

plir el inmortal León XIII, siendo Obispo de Perugia, dijo: «Fácilmente se comprende que la conducta del clero, en los días de las grandes pruebas para la Iglesia, tiene una muy especial importancia e influye poderosamente sobre los intereses religiosos que a su tutela están encomendados». El clero en todas las épocas de la historia, en las grandes crisis porque atravesó la Iglesia y la sociedad, siempre ha ocupado el puesto que le corresponde en las avanzadas de la lucha, viendo, sonriente, clarar la nueva aurora de gloria y de triunfo tras ruda y recia guerra. En los actuales momentos históricos, en medio de este cataclismo mundial que ha removido los cimientos de las instituciones más fuertemente cimentadas y que ha trastornado todo orden social, hoy, como ayer, el sacerdote católico es el que sostiene la sacrosanta enseña de la cruz levantada en

(Viene de la 1.ª página)  
 rrian los ánimos vulgares, sino devoto, fervorosísimo asceta, varón de meditación diaria, *Hombre de Jesucristo*, y más aún, porque, como rezan sus memorias, vivió aspirando hasta merecerla, a la gloria de «padecer y morir por Aquel que, siendo Dios, quiso padecer y morir por los hombres». Y tontos han de ser, finalmente, un Berthe, un J. L. R., que han escrito acerca del Defensor y Mártir del Derecho Cristiano, como escribieron todos los que glorificaron con sus inmortales obras la vida y los hechos de los que, en el lenguaje de Jecet, se llaman tontos, y en el de la filosofía y la teología, son los héroes, los mártires, los confesores, los hombres de Jesucristo, los verdaderos sabios.

Si dispusiéramos de espacio, ya diríamos cómo el tonto es incapaz de conocer y aceptar la justicia y mucho más de amarla en espíritu y en verdad; y añadiríamos que, en el campo de los hechos, es más incapaz un hombre con toda la sabiduría del mundo, de amar la hasta el sacrificio, esto es, hasta perder la vida por amarla y defenderla, sin el particular auxilio de la *gra*

*cia divina*, que para Jecet, debe de ser palabra sin sentido....

De lo dicho ha de concluirse que Jecet cree de masiado; cree más de lo que ha de creer quien aspira «al aplauso de los verdaderos católicos y aun sacerdotes». Oreyó en el cuento que él dice que le llevó «un caballero místico y sencillo», y como *evangelio* lo puso en el papel.... Pues bueno está Jecet para escribirnos «una monumental Historia General del Ecuador», «desbaratándole al mundo»; hilando «la monumental» con cuentos de hadas; zurciéndola con anécdotas de sabor volteriano; describiendo las flaquezas y miserias humanas con la serenidad y cultura de algún diario de servicio general; en una palabra, escribiéndola con el guante blanco de Jecet.... Bueno, muy bueno está Jecet para historiador....

## Festividad en la Merced

Con esa pompa y solemnidad que los RR. PP. mercedarios suelen dar a todos los actos religiosos que realizan en su hermoso templo, tuvo lugar, ayer la fiesta del gran fundador de la Orden Mercedaria, San Pedro Nolasco. La misa estuvo solemnizada por el magistoso canto del bien preparado coro del convento que ya es conocido favorablemente por el público quiteño; coro que, como siempre, manifiesta el arte de sus cantores, entre los cuales sobresalen con dotes nada vulgares, el R. P. Cabrera, que lleva la difícil voz de primer tenor, manifestando sus aptitudes y conocimientos musicales siempre que se le ofrece la ocasión, como aconteció en el canto del Ave María, que vino a realzar el hermoso panegírico que, del Santo fundador, hiciera con maestría profunda y oportuna erudición el R. P. Ricardo Delgado; a quien felicitamos entusiastas por la clásica destreza con que supo brillar en la salvadora obra del Hércules de la Caridad. En el paegegrico del P. Delgado pudimos apre-

ciar una vez más la atrayente base de su profunda ilustración histórica, que viene a ser, en sus discursos, como la estrella de primera magnitud, al rededor de la cual brillan las no menos valiosas de una oratoria florida y grandilocuente, que bien le vale la fama que se ha conquistado afuera, y está con quietándose entre nosotros.

La parte musical de la función corrió a cargo de una hábil orquesta del Conservatorio Nacional, terminando el acto religioso con la repartición de un hermoso recuerdo de la fiesta.

Felicitamos a los RR. PP. Laso y Ortiz, como también a toda la comunidad, que con tanto esplendor ha honrado a su egregio Patrono.

## Social

Ante el tribunal respectivo rindió el examen previo al grado de doctor en Medicina, el señor Carlos Cevallos S., quien fue calificado con magnífica votación. Felicitamos al nuevo graduado.

La colonia italiana, residente en esta Capital, agasajó cumplidamente en el Hotel Metropolitano a sus compatriotas de la Misión Militar, que desde hace algunos días son nuestros huéspedes en esta ciudad.

A sus haciendas del Norte pasó el señor don Alfonso Barba, Gobernador titular de la provincia.

Segue de cuidado el señor don Pedro Salvador G.

—Indispuesta se halla la Srta. María C. Enriquez.

—De cuidado se halla el señor don Emilio M. Terán.

—Mejorado se halla el señor don Jacinto Jijón y Caamaño.

—Segue de cuidado la señora doña María L. de Muñoz Mancheno.

—Mejorando se halla la señora Margarita de Hermann.

—De cuidado sigue el señor Manuel B. Jiménez.

### Jubileo de las Cuarenta Horas

LA BASILICA, días 1, 2, 3 y 4 de febrero.

## Aurelio Guambaña Jarrín

### Escultor azuayo

Tiene el honor de saludar a los Venerables señores Párrocos y Rectores de iglesias de la Arquidiócesis, a quienes ofrece sus servicios en toda clase de trabajos concernientes a escultura religiosa. Especialidad en estatuas de madera, de 15 centímetros hasta tamaño natural; también arregla estatuas antiguas que por imperfectas estén abandonadas, ofreciendo dejarlas al estilo moderno y a satisfacción del cliente.

Taller.—Ciudad de Ambato calle Rocafuerte

## MEDALLAS

Del Santo Cristo de la Agencia de Limpias, de la Virgen de la Medalla milagrosa, del Corazón de Jesús, del Corazón de María, de la Virgen del Carmen, de San José, de la Sagrada Familia, de San Vicente Ferrer, de la Virgen del Rosario, del Niño Jesús, de la Virgen María Auxiliadora, de la Virgen Dolorosa del Colegio de Quito, de la Beata Mariana de Jesús, del Niño de Praga, de la Virgen del Perpetuo Socorro, de San Alfonso María de Ligorio, de la Virgen del Lourdes, de la Virgen del Sagrado Corazón, de San Benito etc. etc.

LIBRERIA DE CARLOS WEBER.

alto, que es la única que conserva el germen salvador de regeneración social. De aquí que los pueblos, como sus dirigentes, empiezan a volver sus ojos hacia la Iglesia de Jesucristo, buscando en Ella la salvación.

La importancia que en la actualidad tiene la Iglesia y el clero es grande, pues, a su acción va vinculada la resolución de todos los problemas sociales. Los soberanos Pontífices, sobre todo desde Gregorio, pasando por Pío IX, León XIII, Pío X y Benedicto XV, viendo con intuición profética los nubarrones que se cernían en los horizontes de la historia, han dedicado al estudio de la cuestión social una parte principalísima de sus inmortales Encíclicas; los Obispos de todas las naciones, obedientes a la voz del soberano Pastor, han publicado y están publicando interesantes Pastorales, palpitando en todas sus páginas una profunda doctrina

social, y en las que dan a su clero acertadas orientaciones, sabios consejos saludables mandatos, para trabajar por volver las almas a Cristo y las naciones al seno de la Iglesia Católica mediante el apostolado social; los sacerdotes toman una parte muy activa, principalísima en este maravilloso movimiento de regeneración que llega a alarmar a los impíos, que ven, con tristeza, la disminución de su influencia en la sociedad y el aumento del prestigio de la Iglesia Católica.

No se puede negar que la ciencia social ha adquirido en estos últimos tiempos una importancia capital; apenas abrimos un libro, un periódico, una revista, en la que no se estudie el problema social y se trate de dilucidar y resolver tan hondas cuestiones. No nos hagamos ilusiones. Los problemas sociales son de suma trascendencia, de palpitante actualidad, para